

DICCIONARIO ARCENSE



9ª Edición

Recopilado por
Victor Orellana Oñate

PUEDES ESCUCHARLO EN



2011 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

INTRODUCCIÓN

Nota uno. A continuación se enumera una serie ordenada alfabéticamente de palabras y expresiones, que no necesariamente son de origen semántico pero sí de uso habitual en la localidad. Algunas puede que sean propias de nuestra localidad y estamos seguros de que así es, pero lo dejamos a elección del lector por la pluralidad de la lengua y la diversidad de culturas, en pos de una comunicación abierta y una expansión lingüística que a todos nos resulte satisfactoria.

Nota dos. Este diccionario se encuentra en constante construcción, es posible que en la propia explicación del término, haya palabras que no sean conocidas, y que sin saberlo también son propias de nuestro uso lingüístico. En ese caso rogamos que se pongan en contacto con nosotros (cita al final del documento) para dar la pertinente explicación y, si se considerara oportuno, incluirla en la lista alfabética, para su publicación en posteriores ediciones.

Nota tres. Es más que probable que muchas de las palabras que aquí se enumeran no aparezcan en la RAE, o puede que aparezcan con una gramática distinta (los impertinentes avisos del Word así me lo hacen entender), pero esto no es sino motivo de orgullo para nosotros, pues es parte de la riqueza cultural de nuestra tierra.

Nota cuatro. Las palabras y expresiones recogidas a partir de ésta iniciativa no tienen copyright, pues iría en contra del motivo por el que han sido recopiladas, pero sí tiene copyright el formato en el que está editado el documento, con la intención de que no se desvirtúe con versiones anexas y sea rico y extenso. Si conoces palabras y/o expresiones de Arcos que crees que deberían aparecer en el diccionario, manda tu propuesta al correo (cita al final del documento), y si es posible tu nombre y apellidos para añadirte a la lista de agradecimientos.

Nota cinco. Las palabras y definiciones marcadas en rojo, son las añadidas a la nueva edición.

Nota seis. Si éste documento te llegó por casualidad, por otro usuario, o lo encontraste por la red, pero quieres recibir las futuras ediciones periódicamente, manda tu correo para subscribirte (cita al final del documento). De igual modo si quieres dejar de recibir las futuras ediciones, también puedes mandarme un correo.

ÍNDICE

| | | | | | |
|------------------|----------------|-------------------|--------------------|-------------------|--------------------|
| Abajao | Ceandito | Enenante | Guarrón | Pancá | Reyero |
| Acibuche | Cebaura | Enfurreñaño | Guasnío | Pardilloso/a | Ringue-ringue |
| Acoquinar | Cebollón | Engarrotao | Hartible | Parla | Ripiar |
| Agilao | Chambo | Engulliparse | Intiquito/a | Parpi | Roaero |
| Aguachao | Chancleao | Ennortao | Iruá | Pejiguera | Roete |
| Alpiste | Chasqueo | Enritación | Joioporculo | Pellejazo | Saborío/a |
| Ancá | Charamandusca | Ensajornao | Juerga | Pelote | Sartaajo |
| Apaguatao | Chinguetazo | Erdesto | Kiovas | Peluceo | Sarteneja |
| Apamplao | Chimbiri | Erteleté | Lambrucio | Penita | Señoritinga |
| Aparcería | Chismarraco | Escacharrao | Latiguera | Percá | Shape! |
| Apollardao | Chismarraquear | Escamondao | Lechugazo | Percó | Tanganilla |
| Apurgarao | Chismarraqueo | Escampavía | Lopasque | Piletilla | Tantear |
| Asentao | Chivitín | Escantille | Lorito | Pincar | Tarcomo |
| Asín | Chochitos | Escarbar | Manío | Pincotear | Tarrascá |
| Arazú | Chorla | Esconchar | Mahofefa | Pipando | Tat-in-movi |
| Arconciles | Chuchón | Esconchón | Mahofeifo | Pipijierve | Tentón/a |
| Arrecío/a | Chuchurrío | Escondé | Malaje | Pirdorazo | Tifo/a |
| Arreempujar | Churuscao | Escoñarse | Malarate | Pisoteo | Tinglao |
| Arrejuntarse | Cochambrierío | Escurcar | Malletto/a | Pitea | Tirtingui |
| Arrelinchao | Coches tope | Eslomao | Malletuning | Pocho | Tortilla floja |
| Arrimarse | Cocorrúo | Esmayao | Maluquillo/a | Pollúo | Trapichear |
| Arringarse | Cogotazo | Esmorecío/a | Mamarracho | Porrillero | Traquío |
| Arriñonao | Concholis | Espatarrao | Manguerazo | Portachuela | Traspón |
| Ave | Conque | Espeluco | Marmajear | Postureo | Traspuesto |
| Babucha | Contimá | Esperriao | Marmajajo | Pota | Trescoño |
| Bajerita | Contubernio | Espirgui | Marmajoso/a | Pretín | Trompicones |
| Bambo | Conviá | Espoleá | Mascá | Pringoterío | Trompo |
| Bicha | Cuartichi | Estartaito/a | Matraquear | Puñao | Urza |
| Bichear | Cuchichear | Estartalao | Matraquilla | Quincar | Valenciana |
| Biribitrake | Cuesco | Estrebe | Meste | Rajamanta | Venteao |
| Boquinazo | Cundi | Explotío | Mingo | Ralo | Verijas |
| Bozando | Daleao | Farfollo/a | Mistelita | Rancio | Virguería |
| Briley | Deince | Fitetú | Moñear | Recarcón | Vortio |
| Caballito | Deomichi | Flete | Mosqueta | Recutiero | Zagal/a |
| Cacharrito | Dertiri | Freituretas | Muleá | Reempujero | Zahúrda |
| Cachita | Di | Friguachi | Musaso | Regola | Zaleazo |
| Caliche | Dolotil | Fueraparte | Naguilla | Reliao | Zamborotua |
| Calistro | Emborsicao | Fulletería | Ninja | Reolina | Zarboleao |
| Cambayá | Empercochar | Fuqui | Nique | Reonda | Zarrapastroso |
| Canquera | Empernacarse | Gallozú | Nocle | Repechar | Zerendengue |
| Cantúo/a | Empetao | Gargajazo | Ñordo | Repenque | Zoleta |
| Cardivache | Empitoná/o | Garito | Ocifa | Resbaleta | Zumbío |
| Carzo | Encalomao | Goma | Ocifar | Retahila | Zurco |
| Casa Some | Encasquetar | Guarrazo | Paereta | Revijua | |
| Cascajo | Encogío/a | Guarripao | Pajarraco | Revoleá | |
| Casquerilla | Encorajao | Guarripitoso | Pamplinoso/a | Revorver | |

VOCABULARIO**A**

Abajao. De las pocas (o muchas) palabras que son propias de la terminología arcense, estamos seguros de que ésta es una de ellas, y tiene el honor de presidir ésta lista. Ésta palabra hace referencia a un plato típico de Arcos, consistente en un sofrito cuya base es aceite, pan moreno, patatas fritas, pimiento, tomate, cebolla y espárragos.

Acibuche. Se conoce como un olivo falso, naciente fruto del hueso de la aceituna que cae al suelo.

Acoquinar. Poner dinero para algo, la mayoría de las veces si no quieres ser excluido de un grupo social. (“quillo si quieres venir con nosotros a la feria de Ubrique tienes que *acoquinar* para el gasoil”).

Agilao. Tener mariposas en el estómago, manejar hambre. (“Tengo el estómago *agilao*, a ver si comemo ya”).

Aguachao. Cuando cede el elástico del pijama o cuando en una babucha te caben dos pies, es que se han aguachao, o sea, que han dado de sí.

Alpiste. Primer derivado del cubata que encontraremos en ésta lista. Oh, si, tenemos unas cuantas. Sigue leyendo.

Ancá. Usado probablemente en toda la región andaluza, en nuestro pueblo no iba a ser menos. Significa literalmente *ir a casa de o estar en casa de*. (“Niña llégate *ancá* la tita Josefa a por un par de limone pa echarle al pescao”).

Apaguatao. Que se le caen los huevos. Flojo. Lento. Con fuerte tendencia a la horizontalidad.

Apamplao. Sinónimo de apaguatao. Tenemos muchas maneras de llamar flojo a alguien.

Aparcería. Los dos a la vez, a la par. Originalmente proviene del término jurídico por el cual dos partes quedan vinculadas en un contrato de arrendamiento rústico, pero los de pueblo lo usamos para referirnos a personas que hacen cosas parecidas a las cosas que hacen otros. (“Mira éstos dos como vienen, por aparcería). Dicho de dos personas que llevan algo a medias, como un boleto de la once.

Apollardao. Estar en Babia (véase el fraselario).

Apurgarao. La ropa que se echa a perder y se llena de boquetitos, es porque se apurgara. Lo verdecito que tiene el pan cuando tu lo saca de la panera.

Arreempujar. Acción ejecutada con frecuencia a la salida del Carrefour o en el llano la feria consistente en remolcar durante 30 metros el Seat Marbella o el Ford Orion de turno. Si en esa distancia el coche no arranca lo mejor es llamar al Camarena y que se acerque por él.

Asentao. Generalmente se le llama a la parte de la comida que queda abajo, pegada a la olla, motivo de un excesivo tiempo de cocción.

Asín. Así. La N final no hace más que darle un fuerte énfasis a la afirmación. (“Esto es *asín* porque lo digo yo”).

Arazú. Regaliz, chuchería.

Arconciles. Alcachofas silvestres, habitualmente usadas como ingrediente para un guiso: arconciles con papas, arconciles con habas, arconciles rellenos... Dato: si lo buscas en la RAE inténtalo como “alcaucil”.

Arrecío. Tener mucho frío, generado por la coyuntura de caer rocío por la noche y encontrarte tú debajo.

Arrejuntarse. Irse a vivir juntos de manera independiente sin mediar matrimonio.

Arrelinchao. O *arrequinchao.* Montado en el lomo de otra persona. Viene a decir lo mismo que *encalomao*.

Arrimarse. Roce y apegamiento de una persona con la otra por el hecho de estar arrecío. También se usa cuando se intuye que una chica o chico quiere tener acercamiento con la otra persona, y usa bailes u otras excusas para producirlo. (“mira mira como se te *arrima* esa”).

Arringarse. Cuando pones más peso de la cuenta sobre una plataforma, esa plataforma empieza a ceder poco a poco, y acaba por *arringarse*.

Arriñonao. En la línea de *eslomao*, dolor que aparece en la zona lumbar después de un sobre esfuerzo o después de *haber echao una peoná*.

Ave. Palabra mágica, con los mismos efectos que la archiconocida “ábrete sésamo”. Al pronunciarla todo obstáculo humano que se interponga en tu camino será removido de inmediato. Eso sí, resulta ineficaz en el día del toro o en la salida del nazareno.

B

Babucha. Alpargata, zapatilla de andar por casa. Proyectil de madre contra hijo.

Bajerita. Consiste en dar una manita muy superficial de cal aguada a las “*bajeras*” de la casa (osea, pa lo que de la altura sin usar la escalerilla), el segundo domingo de cada mes pa que la casapuerta esté presentable. (“Nena no te extravíe mucho esta noche que mañana por la mañana le tenemo que dar una *bajerita* a la casa”).

Bambo. O *bambito* (si es más pequeño). Prenda de vestir femenina a caballo entre camisón y vestido largo con estampado de flores comprado en el barato y usado para realizar las faenas del hogar, ir al Carmela a por huevos, etc.

Bicha. Culebra, serpiente campestre que a mucha gente le da espeluco na más que de tenerla cerca.

Bichear. Salir a la calle en busca de niñas, o por lo menos mirar como está el tema.

Biribitrake. Derivado del cubata, aunque éste término es más usado en barbacoítas y comidas familiares, cuando estás sentado lejos del vino o la botellita de Barceló, y le dices a alguien: (“illo, pásame algo de *biribitrake* pa acá”).

Boquinazo. Aterrizar en el suelo con la boca. Darse un golpe en la boca.

Bozando. Cuando dejas el grifo abierto con el tapón puesto y te llama tu madre pa preguntarte si echa arroz o fideos, cuando vuelves, el agua se está “bozando” del lavabo. Osea, el líquido vertido es superior a la capacidad del recipiente, y por pura logística, se derrama, o lo que es lo mismo, se está bozando. Aunque sea un término gerundio, no tiene verbo. Aaaayy.

Briley. “Brilé” o “ar matá”, según el barrio. Juego típico de los recreos, más de tendencia femenina, en el que si participaba algún chavalillo, se ponía en duda su condición sexual durante los días posteriores.

C

Caballito. Es a la moto lo que el *trompazo* al coche. Normalmente es llevado a cabo por un matraquilla, y consiste en inclinar la yamahita jog hacia atrás poniendo todo el peso sobre la rueda trasera. La calle San Francisco pa arriba es propia para ésta chulería.

Dato: resulta gracioso ver como intentan abortar la maniobra cuando se encuentran de cara a los municipales.

Cacharrito. Derivado del cubata por excelencia. Atracción de feria.

Cachita. Pasar el balón por debajo de las piernas del adversario jugando al fútbol o similares. Por mucho que se diga, esto lo inventó el Cotorro.

Caliche. Cositas que te caen en la cabeza y se quedan en los pelos, por lo general trocitos de cal desprendidas de las paredes.

Calistro. Eucalipto. Árbol de campo que sirve como punto de referencia para establecer un reconocimiento visual del terreno. (“Mi finca está al lado de los *calistros* aquellos”).

Cambayá. Vaivén que da una persona que no anda en plenas facultades (bajo la influencia del alcohol, las drogas, la flojera, etc).

Canquera. Cabezota, emperrarse en algo, coger una idea o una costumbre durante una temporada. (“Hay que ver la *canquera* que ha cogido ahora con ir a lo del Huerterito todos los viernes”).

Cantúo/a. Entradito en carnes. Que es de buen comer.

Cardivache. El fondito que queda después de tomarte un vasito caracoles. También se denomina a lo que uno expulsa cuando sufre de gastroenteritis.

Carzo. Zancadilla cuya intención es acercarse a una persona contra el suelo dibujando una parábola generalmente cómica.

Casa Some. Es la casa más emblemática de Arcos y todo el mundo está obligado a salir a recibir a quien venga pronunciando su nombre. (“Nene, está tu hermano ahí? Dile *casa some*”).

Cascajo. Algo que está duro, provocando insatisfacción. (“éste pan está más duro que un *cascajo*”). Algo que está destrozado, en mal estado (“ojú que *cascajo* de coche tienes”).

Casquerilla. Coger carrerilla. Empezar a hablar y no parar, ignorando las indicaciones para que te calles o que aminores el ritmo de conversación.

Ceandito. Deseando de. Premura por llegar a un sitio, obtener un objeto, etc. (“Estoy *ceandito* llegar a mi casa y poner los pies en alto”).

Cebaura. Es la pompa que te sale en el talón los jueves santo cuando llegas a tu casa. Lo más recomendable es llenar un barreñito con agua caliente, echarle sal y meter el pie dentro.

Cebollón. Derivado de muchos cubatas bebidos.

Chambo. Torcido, achambado. Estado en el que se encuentra una pelota a la que, por producto del sol, se le ha producido una deformación similar a un bollo en la cabeza, y cuando la botas sale disparada hacia cualquier lado, menos hacia arriba. Persona patizamba.

Chancleao. Cuando eres capaz de llegar un sábado a las 6 de la mañana a tu casa sin encender las luces (ni el móvil) y alcanzar tu cuarto sin romper ninguno de los 15 jarrones (o trampas) que tu madre tiene repartidos entre la casapuerta y tu cuarto, es porque tienes el terreno “*chancleao*”. Lo mismo pasa cuando invitas a alguien de fuera a ver salir desde San Agustín al Nazareno en la madrugá del jueves santo y luego eres capaz de llegar al Zindicato antes que el Cristo.

Charamandusca. Así es como tiene la respectiva las cosas dentro del bolso, a la *charamandusca*, cuando le da por meter el móvil, las llaves, el paquete de clínex, el monedero, el lápiz de ojos, el espejo, la compresa, los chicles, el pintalabios, el pasaporte, la escopeta recortada, las tapas de los tacones, las hebillas del pelo, las pinzas, un abrigo por si refresca, los cascos del móvil, las gafas de sol, el boli de propaganda del PSOE, el del PP que también lo cogió por no hacer el feo, los pendientes de repuesto, el estuche de colorete, el yorsay, la barra de cacao, el spray antivioladores, dos capsulas de Nolotil, el tabaco, el mechero, la cámara de fotos, mi cartera, mi móvil, mis llaves, y sospecho que lo que se perdió en Cuba también anda ahí dentro, todo metido *de aquella manera* (véase fraselario).

Chasqueo. Cogé un *chasqueo* es lo mismo que cogé una *escampavía*. Useasé, quitarse de en medio, salir por patas.

Chimbiri. Herramienta en forma de tridente usada para trasladar paja en los establos.

Chinguetazo. Pegotón de Ketchup, crema solar u otras sustancias liquido-gelatinosas que salen disparadas de forma descontrolada manchando la camisita recién planchada, en una posición bastante destacada para la vista.

Chismarraco. Persona a la que le gusta chismarraquear.

Chismarraquear. Andar pa arriba y pa abajo con los colegas, diciendo pamplinas por el camino.

Chismarraqueo. Acción y efecto de chismarraquear.

Chivitín. Sinónimo de *cuartichi*, aunque sin el veto del padre.

Chochitos. Altramuces. Pisco labis oficial de la Bodega del Huerterito, el bar Portugal o en las liguitas de verano del Juan Apresa.

Chorla. Cabeza de tamaño o forma no comunes.

Chuchón. Persona a la que le gusta mucho las chucherías.

Chuchurrío. En los huesos, venido a menos. Planta echada a perder.

Churruscao. Quemado. Los bordes de las pizzas del Voy Volando.

Cochambrerío. Tener formado un *cochambrerío* es tener una habitación patas arriba, llena de suciedad y grasa. Es una fusión entre el *pringoterío* y la *zahúrda*.

Coches tope. Autos de choque de la feria, en los que cabe una persona y media, la otra media hace “tope” con el volante.

Cocorrúo. Crujiente, en su punto exacto de cocción. El pan recién hecho suele estar *cocorrúo*. Se extiende a las bases de pizza, baguettes, buñuelos, patatas fritas, etc. El diminutivo *cocorruíto* se emplea para expresar el placer que se siente al degustar algo que está *cocorrúo*. (“Está baguette está perfecta, *cocorruíta* como a mi me gusta”).

Cogotazo. Golpe sonoro realizado con la palma de la mano abierta a la altura del cogote, provocando risas disimuladas entre los presentes.

Cóncholis. Según la abuela que te toque, pueden decir *cóncholis* o *conde*. Normalmente es una expresión que usan para desahogarse y descargar tensión cuando se equivocan repetidas veces haciendo punto o cuando lleva media hora buscando en la tele y no encuentra al Juan Imedio.

Conque. Pega u objeción que se le hace a algo o alguien. (“Por mucho que me arregle para salir, mi novio siempre me busca un *conque*”).

Contimá. Abreviación de la expresión “con todo y más”. Item más. Más ahora. Expresión reducida a éste palabro usado en mitad de una frase para indicar el empeoramiento de una situación. (“Ya me costaba antes llegar a fin de mes, *contimá* ahora que me han dejao parao, ojú que ruina”).

Contubernio. Compinchamiento del uno con el otro.

Conviá. Invitar a alguien, pagar la comida como motivo de un evento merecedor de tal acción (que ha aprobado el teórico, que ha hecho 11 en la quiniela, etc)

Cuartichi. Dícese de la habitación más pequeña de la casa que hace las veces de almacén, donde tu padre guarda las zoletas, los sacos, los cubos de pintura vacíos pa cuando hagan falta, etc. Suelen estar adornados con telarañas y suciedades varias. Es coto privado de padre, y a veces sólo puede entrar el hijo con autorización expresa (“niño llégate al *cuartichi* a por un saco pa echá las aceituna”).

Cuchichear. Hablar *por lo bajini*, creando un halo de secretismo.

Cuesco. Pedo, flatulencia sonora pero breve, con suerte inodora.

Cundi. Dícese de una pieza de pan redonda con dos picos.

D

Daleao. Ladeado. Torcido. Falto de verticalidad.

Deince. Esguince. Dobladura de tobillo. Si esto ocurriere, guardar reposo y ponerse la cremita roja de Gibraltar que es muy buena.

Deo michi. Meñique. Nosotros al dedo meñique le llamamos el *deo michi*, se entiende por ser el más pequeño.

Dertiri. Del tirón. Respuesta afirmativa que se da a una propuesta. (“Illo y si nos damos un *vortio* por el Castro? – *Dertiri*”).

Di. Ir. Dirigirse a. Para nosotros es casi lo mismo *di* que ir, lo importante es llegar. (“Voy a *di* al campo a echar de comer a las gallinas”).

Dolotil. Nolotil, fármaco que quita el dolor. No asustarse por favor.

E

Emborsicao. Meterse en la saca una cantidad curiosa de dinero, a veces de legalidad dudosa. La que gana en el bingo, por ejemplo, se *emborsica* un buen dinero.

Empercochar. Acción de pasar por alguna zona de la casa que está “*recién ocifá*”, provocando reproche del que *ocifa* y a veces incluso obligando al *empercochador* a limpiar con la *ocifa* la zona *empercochada*. Empercochar se entiende pues a ensuciar el suelo recién limpiado con las pisadas. Truco: si pasas en calcetines en muchas ocasiones te librarás de la reprimenda. No abuses.

Empernacarse. Montarse de lado en un poyete o quicio, con la piernas cada una para un lado. Normalmente uno se *empernaca* en el barranco de la Corredera para ver la plegaria del Nazareno el Jueves Santo.

Empetao. Sitio lleno, en el que no cabe más gente. (“Joé como está el Zindicato hoy, *empetao*”).

Empitoná. Empitonao. Tener los pezones como timbres de castillo, apreciable por todos los presentes.

Encalomao. Ir desde el punto A hasta el punto B montado en el lomo de otra persona, normalmente recompensa del que ganaba la pachanguita de Briley de Educación Física.

Encasquetar. Colocarle a alguien a la más fea, generalmente por toca o por llegar el último. También se dice de aquella persona con quién no se desea estar o realizar alguna actividad (“se quería venir a la excursión y me la *encasquetaron* en el grupo”).

Encogío. Persona rata, que le cuesta invitar o poner dinero. Así es como queda el polito después de haberlo lavado con agua caliente en la lavadora, desoyendo las explicaciones de tu madre o el folletito de Balay.

Encorajao. Estar cabreado, *de borriquitos caídos* (véase fraselario). Pataleta que te coges cuando tu equipo pierde o cuando te han echado atún en la pizza cuando claramente has marcado pollo.

Enenante. Anteriormente. Antes.

Enfurrúñao. Estar enfadado, de mal humor, con el entrecejo fruncido y los boquetitos de la nariz abiertos.

Engarrotao. Musculo o articulación que se sube o que se contrae provocando incomodidad y malestar. (“tengo la pierna *engarrota* de estar tanto tiempo sentado en la misma postura”).

Engulliparse. Atragantamiento provocado por un exceso de pan bajante por la tráquea y una escasez notoria de humedad en la cavidad bucal. Si esto ocurriese dar un buen trago de cerveza para solucionar el problema.

Ennortao. Desorientado. No saber a que día de la semana andamos. Cuando tú le hablas a una persona y te mira 4 segundos después de que hayas terminado.

Enritación. Irritación. Agobio. Que está en un sin vivir por alguna contingencia no prevista o que no estaba bien calculada. Normalmente la *enritación* suele situarse por encima del sujeto, osea, *en lo arto*. (“Estamos a día 12 y todavía no he cobrado, tengo una *enritación en lo arto...*”).

Ensajornao. **O zaornao si eres del barrio alto.** Entrepierna colorada y en carne viva después de una pechá de andar.

Erdesto. Palabra muy recurrente y usada en conversaciones cuando no recordamos el nombre del objeto u cosa al que hacemos referencia (de esta forma no interrumpimos el ritmo de la conversación) o cuando ya la hemos mencionado anteriormente y no queremos repetirnos. (“el otro día al pagar en el Carrefour me dieron *erdesto* que lee los DNI modernos”).

Erteleté. Ésta palabra suele ir acompañada de la expresión “*como yo digo*” (véase fraselario). Aparato de primerísima tecnología que si no lo conectas a la tele te quedas sin ver al Juan Imedio.

Escacharrao. Cuando la play, el móvil o el reloj te dejan de funcionar, es porque se han escacharrao, es decir, se echan a perder. Cualquier cosa que funcione con energía eléctrica se escacharra tarde o temprano, o pega el pellejazo.

Escamondao. Dejarlo todo como los chorros del oro, desde paredes, escaleras y casapuertas, hasta el más mínimo objeto del mueblebar.

Escampavía. Salir de un sitio por patas, aprovechando un despiste, para evitar una situación embarazosa. (Me llamaron por teléfono y aprovechó y cogió una *escampavía* pa abajo”).

Escantille. Ponerse a tiro, de realización factible. (“como se *escantille* nos vamos a la feria de Bornos a tomarnos unos cacharritos). Amenaza sobre alguien a quien piensas *coger por banda* (“como te coja *escantillate*”).

Escarbar. Hacer boquetes en la tierra, con la mano o ayudado de alguna herramienta.

Esconchar. Chocar un objeto contra algo sólido, provocándole una abolladura o achambamiento.

Esconchón. Abolladura de un objeto provocada por un golpe. Herida corporal, que al cabo de unos días cría postillita. (“Mi zagal juega de portero en el Arcos y me llega siempre llenito de *esconchones*”).

Escondé. Juego infantil. Sinónimo de jugar al escondite. Juego oficial de la plaza San Pedro.

Escoñarse. Darse un golpe fuerte en zonas poco protegidas del cuerpo, haciéndose pupita. Reír exageradamente, hasta no poder más, provocando dolor en el estómago (“le conté un chiste y se *escoñó* de la risa”).

Escurcar. Rebuscar, escudriñar, normalmente al apartar los elementos no apetecibles de un plato. (“niña no *escurque* más en la ensalada que eso se come todo”).

Eslomao. Persona que llega de trabajar a las 8 la tarde, o que ha echado una peoná en descargar 600 sacos de cemento de un tráiler (Risitas dixit), el pobre llega “*eslomao*” a casa.

Esmayao. Resultado de no haber comido y tener mucha hambre.

Esmoreció. Tener la cara morada a causa de diversos factores (ansia, frío, sobrealimentación, exceso de reposo, pechá de llorar)

Espatarrao. O *espatorrao.* Encontrarse sentado o tumbado en el sofá, con los pies encima de la mesa o del reposo, o con un pie encima de la mesa y otro encima del reposo.

Espeluco. Escalofrío, repelús. Cosita que te entra por el cuerpo que te empieza en lo bajo la espalda y te llega hasta los pelillos del cogote. El espeluco lo puede provocar el arrastrar de una mesa, el arañar de una pizarra o bichitos de campo como saltamontes, arañas, lagartijas, etc.

Esperriao. Esparcido, repartido entre la multitud. (“los animadores estaban *esperriaos* entre el público para realizar las dinámicas”).

Espirgui. Largo de aquí, vete.

Espoleá. Plato típico de repostería realizado con leche, harina, matalahúva y miel.

Estartaito/a. Nervioso, que está en un sin vivir.

Estartalao. Objeto que está *mirame y no me toques*. Se está un poco estartalao si el coche tiene la puerta un poco metido hacia dentro y para abrirla hay que pegarle un golpecito y además tiene la palanquita de inclinar el sillón averiada. Se está muy estartalao si la ventanilla no baja, hay que hacer palanca pa abrir el maletero, además tiene el capó y el techo un poco mohoso por el sol, y el escape suena como una kalashnikov.

Estrebe. Utensilio de hierro de tres patas, que se pone encima del fuego, para apoyar una olla u otro utensilio de cocina. Su nombre en castellano es trébedes.

Explotio. Explosión. Es habitual el uso de esta palabra en nuestra localidad y en nuestra región debido a que el morfema empleado es distinto según la zona. Así, notamos que para los salmantinos, por ejemplo, las cosas explodian, mientras que aquí, explotan.

F

Farfollo/a. Efecto de engordar (“como me coma todo esto me voy a poner como un *farfollo*”)

Fitetú. Fijate tú. Los de Arcos tenemos muchas cosas que decir, y la atención que nos puede prestar una persona sin que haya cerveza de por medio es muy limitada, así que hay que aprovechar al máximo ese espacio y sintetizar lo que queremos decir. Aunque hay gente que prefiere pensar que es que somos de pueblo. Hay que ver.

Flete. Limpieza ligera. Quitarle lo gordo al coche por fuera, con lo que dé el eurito que te ha sobrado del café. Lavarse los genitales en el bidé.

Freituretas. Conjunto de croquetitas, nugets y otras frituras congeladas que se ponen en un plato para comer, aviando la cena.

Friguachi. Sinónimo de flete. Lavado por encima. Seguramente lo que hacen los camareros de la feria con los platos que tu le pide una tortilla papas y por debajo todavía tiene mayonesa de la ensaladilla.

Fueraparte. Por otra parte. Parte no incluida pero necesaria o recomendable. (“Ea, aquí tiene usted *erteleté* para que pueda ver al Juan Imedio, que son 25€, *fuerparte* el cable y las pila del mando”).

Fulletería. Hacer trampas en juegos infantiles (escondite, chapas, tat-in-movi, etc).

Fuqui. Que está en las últimas, a puntito de pegar el *pellejazo*. El fuqui nunca llega a ser un estado terminal, puesto que se suele acompañar con las expresiones “casi” o “medio”. (“Éste barril de cerveza está *medio fuqui*”).

G

Gallozú. Punto de encuentro del zagaleo de a pie los sábados por la noche, pa después comprar el lote en lo del Macana mientras porfian de cuanto hay que poner por cabeza durante en el trayecto.

Gargajazo. Secreción salivosa expulsada oralmente, provocando gran alivio nasal del que lo expulsa y gran repugnancia de los que lo ven.

Goma. Utensilio de jardinería con el que se riega el césped, se refrescan los niños y se le quitan las cacas de palomas a los coches, tapando con el dedo pa que haga más presión.

Guarrazo. Caída estrepitosa que causa risa y mofa entre los presentes.

Garito. Casita, garaje, boquete en general, en el que los colegas se reúnen pa echarse unos cacharritos, jugar a los dados y competir a ver en qué móvil suena más alta la última de Juan Magan.

Guarripao. Cansado, desganado, agotamiento general del cuerpo después de haber *echao una peoná*.

Guarripitoso. Objeto comido de mierda, que da asquito de tocarlo. Persona que llega de trabajar y viene más negro que los huevos de un gorila. En general, suciedad encastrada. Normalmente se le añade el apelativo agravante “perdío”, esto es: (“dúchate antes de sentarte en el sofá que mira como me vienes, *guarripitoso perdío*”).

Guarrón. Término peyorativo. Persona bisexual, o que no tiene clara sus orientaciones sexuales.

Guasnío. Venido a menos, de bajón. Agotamiento físico. Sinónimo de *guarripao*.

H

Hartible. Pesao, cansino, persona que te empieza a hablar de temas que a ti ni te interesan ni te apetece escuchar pero el nota no se da cuenta o pasa.

I

Intiquito/a. Igual a, igual que o idéntico a. Ésta expresión hace referencia a la llamativa circunstancia en la que un hijo/a sale exactamente igual (en modales, actitud, etc) al padre o madre. (A ésta niña no le gusta las aceitunas, es intiquita a la madre).

Iruá. Expresión que denota sorpresa, provocada por la magnitud del acontecimiento u objeto que ha superado las expectativas iniciales. (“*iruá!* Que trancazo de agua está cayendo chiquillo”).

J

Joioporculo. Expresión de abuela, chaval gracioso, traviesillo, que la ha hecho reír, o que ha hecho algo que le ha puesto la cara coloraita a la madre pero que a las abuelas les divierte.

Juerga. Manifestación reivindicativa. (“Que los autobuses no van hoy pa Jeré niña, que están de *juerga*”).

K

Kiovas. Zapatitos que lleva el zagaleo comprendido en edades de entre 9 y 13 años por orden y mandato de sus madres, en fiestas de guardar como la feria o el día del toro, de rango inmediatamente inferior a los castellanitos, que ya eran para eventos de suma elegancia como los jueves santo o la comunión de tu hermana.

L

Lambrucio. Persona que come por cuatro y sin hacer la cuenta de a cómo caben por persona. También se dice del que empieza a comer sin esperar a los demás.

Latiguera. Tirachinas de fabricación casera.

Lechugazo. Si golpeas a alguien con una lechuga, no te voy a decir que no es un lechugazo, pero generalmente es un resbalón gracioso.

Lopasque. Abreviación de “*lo que pasa es que*”. Expresión relativamente joven y que es mayormente usada por nuestros menores. Se sospecha que la LOE ha tenido algo que ver.

Lorito. Derivado del cubata.

M

Manío. Producto rancio, caducado, echado a perder.

Mahofefa. Pequeña baya fruto del mahoseifo, con forma y sabor similar al de una manzana y de tamaño semejante al de una aceituna.

Mahoseifo. Árbol frutal, cuyo elemento comestible es la mahofefa.

Malaje. Etimológicamente procede de la expresión “mal ángel”, y significa persona savoría, sin sentido del humor, siesa.

Malarate. Etimológicamente procede de la expresión “mal arte”, y significa mala suerte, expresión usada cuando algo ha salido mal.

Malleto. Persona hortera, cutre, con un aire a campurrito de pueblo.

Malletuning. Persona hortera, cutre, con un aire a campurrito de pueblo, pero que hace el intento de ir a la moda, aunque generalmente fracasa.

Maluquillo/a. Padecer alguna enfermedad de escasa gravedad pero lo suficiente para poder desatender algún compromiso, como ir a visitar a la tita Josefa o acercarse a repetir al ambulatorio de la corredera.

Mamarracho. Persona desarreglada, vestida con harapos o conjuntos horteras. Objeto feo, de poco interés, ridículo. (“Hay que ver que te cobran 2 euros y el *mamarracho* de helao que te ponen”).

Manguerazo. Es lo mismo que darle un *flete* al coche, pero en lugar de irte al elefante azul te vas al campo de tu cuñada a darle con la *goma* del jardín.

Marmajear. Decir o hacer tonterías, hacer pasar el tiempo sin hacer nada pero diciendo que vas a hacer algo, andar pa arriba y pa abajo mareando la pava.

Marmajo. Acción y efecto de marmajear. Actividad realizada sin fundamento ni base alguna, que no tiene sentido.

Marmajoso. Persona que hace marmajos, que marmajea. También se dice de aquél que le gusta mucho el *postureo*.

Mascá. Golpe en cabeza ajena con el puño cerrado, colocando el dedo corazón un poco por encima de los demás dedos.

Matraquear. Ir y venir con la motillo por la calle, molestando con el ruido a los vecinos y costándole el dinero a sus padres. Hacer tonterías provocando reproche en los colegas o vergüenza ajena.

Matraquilla. Joven, de edad comprendida generalmente entre los 13 y los 20 años, normalmente con una motillo, enseñando calzoncillos del Primark y con gorrita de visera alta.

Meste. Abreviación de “es menester”. Más vale. Ya es hora. Se usa cuando no estás haciendo nada o estás haciendo algo de menor importancia de algo que debes hacer. (“*Meste* que vayamos de compra que mañana es fiesta y no tenemos ná en la nevera”).

Mingo. Escándalo. Parafernalia que monta un hijo a la madre en público (la tita Josefa cuenta como público) y la ruboriza (“hay que ver este niño que en cualquier sitio me monta un *mingo*”).

Mistelita. Bebida oficial de la Bodega del Huerterito y de la parroquia de San Francisco, suele ir acompañada de unos chochitos (no en la parroquia, evidentemente).

Moñear. Acción de asir por el moño a alguien y ejecutar varios vaivenes como acto de castigo. En muchos patios de vecinos se organizan combates clandestinos de Marías expertas en la técnica del moño.

Mosqueta. Hemorragia nasal. Producto de un desfase neurológico o yo que sé.

Muleá. Espacio en el que pastaban las mulas, normalmente ubicado en los arroyos, ahora usados como *roaeros*.

Musaso. Onomatopeya gutural emitida por cualquier miembro perteneciente a la generación choni sub 20' con la intención de llamar la atención de alguien para realizar alguna pregunta. Las más conocidas son: (“*musaso* el baño donde quea?”, “*musaso* tiene fuego?” o “*musaso* este va pa Jeré?”).

N

Naguilla. O nagua, según si es un poco más grande. Especie de mantita que se pone sobre la mesa camilla (estufa) en invierno, con el que las madres se obsesionan para que te tapes y que no te de frío. (“niño tápate con la *naguilla* la estufa que vas a coger una pulmonía mala”).

Ninja. Flatulencia silenciosa y traicionera, de esas que no te enteras de quién la ha soltado pero que te deja bizco. Los ninjas los carga el diablo, o en su defecto la tita Josefa con esa barbaridad de plato de garbanzos que pone que parece que llevas 2 días *Esmayao*.

Nique. O *niquelao*. Que está como nuevo, en perfecto estado. (“a mi coche le he hecho en una semana 2.000km pero está *nique* hombre, te lo digo yo”).

Noche. Palabra en desuso. Chimenea propia de las gañanías o cabañas campestres.

Ñ

Ñordo. Zurullo, majá gorda y maloliente, que se suele soltar en mitad del campo con pocos recursos higiénicos a mano, si acaso medio paquete de clínex Bosque Verde que te han prestado.

O

Ocifa. Fregona que se usa para limpiar el suelo.

Ocifar. Limpiar el suelo con la ocifa. (“niño, no entres en el cuarto que acabo de *ocifar*”).

P

Paereta. Muro o tabique intermedio que divide 2 casas o parcelas.

Pajarraco. Término peyorativo. Gentilicio no oficial de “arcense”, referido por los pancipelaos (Bornos) y los culiblanco (Villamartín), je.

Pamplinoso/a. Sinónimo de *marmajoso*. Que le gusta mucho el postureo, el aparentar y el alardear más de la cuenta.

Pancá. Zancada grande y contundente, que se ejecuta para llegar a un sitio de inmediato, a menudo con un par llega a ser suficiente. (“no hace falta que cojas el coche pa llevarme a la estación, yo en 2 *pancás* me planto allí”). Ajustándolo al sistema métrico-decimal, 2 *pancás* es el equivalente a *un salto* (consultar fraselario).

Pardilloso/a. Persnona que tiene mal despertar, que se *encoraja* muy fácilmente.

Parla. Tener labia, que habla mucho y los presentes generalmente lo escuchan, aunque a veces no se sabe bien por qué. (“que buena *parla* tiene éste chaval”).

Pejiguera. Pesao, hartible. Que tiene una canquera que a ti te irrita.

Parpi. Latigazo con retroceso que se da con los dedos índice y corazón en el codo de otra persona, o en el culote en pompa de alguien.

Pellejazo. Morir, acabose. (mi perro el otro día pegó el *pellejazo*). Se extiende a electrodomésticos u otros objetos.

Penita. Hacer algo inmediatamente después de alguna actividad. En cuanto termine lo que estoy haciendo. (“*Penita* que termine el furbo, tiro pal Zindicato”).

Pelote. Piedrecita redonda, poco más grande que un chino, que se te mete en el zapato y provoca incomodidad a la hora de andar.

Peluceo. Trabajito, carga añadida que lleva una persona o cosa, con la que hay que lidiar para dominar la situación. Aunque el *peluceo* está considerado como algo malo, siempre se le añade un apelativo positivo, quizá para reducir o suavizar la situación. (“Hay que ver lo chinche que es esa mujer, aguantarla tiene un *peluceo* bueno”).

Percá. Supervisión y/o conocimiento. Sapiencia que uno posee o desea poseer sobre una situación, persona o cosa en concreto. Supervisión (“voy a ver como está el *percá*”) y conocimiento (“yo ya me conozco el *percá*”).

Percó. Se dice que tiene *percó* de la persona, cosa o casa que tiene suciedad vieja, es decir, que lleva tiempo sin limpiar.

Piletilla. Rejilla de desagüe que hay en la calle propia para intentar encanastar el envoltorio de los pistolines y que siempre se *boza* cuando llueve.

Pincar. Enrabiatar a tu hermana provocando descontento en tu madre. Hurgarse la nariz. Quitarse los granos de la cara. Comer algo por encima pa matar el hambre (también conocido como *pincotear*).

Pincotear. Salir a comer algo (*pincoteo*) para matar el hambre. Comer 2 o 3 cositas por encima sin llegar a entrar en platos densos (“sólo voy a *pincoteá* un poquito de ensaladilla y un poco de queso que llevo prisa”).

Pipando. Con la mancha de moros que hay por todos lados vendiendo paraguas y cuando llueve no aparece ninguno, pues lo normal es que llegues a tu casa *pipando* o “*pipandito*” como diría tu madre mientras te da golpetazos en la espalda pa escurrirte la chamarreta.

Pipijierve. Aumento de la temperatura corporal que aparece de forma súbita en determinadas situaciones: copular debajo de un plástico, no respetar la jornada intensiva, quedarse “frito” en un sofá de escai o cargar remolacha al “laíto” del tubo de escape. Una goma de azotea y/o una piscina del Carrefour de 39 € es el remedio casero indicado por los especialistas para combatir este golpe de calor.

Pirdorazo. Pullita verbal que se lanza de una persona a otra, para cortarle el rollo, para ponerlo en la verdad o simplemente por dar por culo.

Pisoteo. Irte con *la que te dije* (véase el fraselario) a hacer guarreridas sexuales.

Pitea. Verbo en singular presente ayudado del auxiliar “estar” (*está que pitea*). Aunque no existe el verbo “pitear” en sí. Se usa para expresar la excesiva temperatura a la que se encuentra el plato servido en la mesa. Probablemente provenga del verbo “pitar”, por el sonido que hace la olla exprés cuando se encuentra en plena cocción.

Pochó. Algo que no está en condiciones, echado a perder, en mal estado. (“Éste balón está to *pochó*, no se puede jugar con él”).

Porrillero. Algo con escaso valor, comprado en los 20 duros.

Pollío/a. Persona entrada en carnes, sin llegar a la obesidad. Se suele usar como piropo coloquial.

Portachuela. Bragueta, portañuela. Cremallera de pantalón. Por donde se escapa el pajarito.

Postureo. Esto ocurre cuando alguien intenta aparentar lo que no es, invitando a cubatitas sin tener un duro, habitualmente al género femenino. Cuando consigues quedar bien se dice que *se ha pegao el posturazo*.

Pota. Contenido gástrico expulsado al vomitar.

Pretín. Muro de baja altura, en el que se sube uno para tener mejor vista. (“con tanta gente en la procesión me tuve que subir a un *pretín* para poder ver el paso”).

Pringoterío. Es lo que uno monta en la cocina cuando se prepara algo para cenar, y que por mucho que lo limpies tu madre siempre le encuentra algún *conque*.

Puñao. Dícese del máximo número de elementos que se pueden llegar a coger con una sola mano, al cerrar los dedos sobre estos. (“Acabo de coger un *puñao* de caracoles”).

Q

Quincar. Pillar a alguien infraganti, con las manos en la masa. Observar. (“El otro día cuando salí del baño lo quinqué buscando mi cartera en el bolso”).

R

Rajamanta. Persona que no vale un duro, con escaso interés. Que no consigue lo que se propone o que directamente no se propone nada para conseguir.

Ralo. Ruborizado, sonrojado. Por un piropo o por una situación que lo ha sorprendido gratamente.

Rancio. Comida echada a perder, productos caducados, generalmente frutos secos. Persona seca, sosa.

Recarcón. Empujón o golpe producido a la altura lumbar, y que puede producir lesiones en esa zona.

Recutiero. Lugar donde repercute todo el "trapicheo" de la casa.

Reempujero. Otra de clásicos. Palabra en desuso. Oficio extinto desempeñado en el sector agrícola. A la hora de la recogida de la cosecha, los reempujeros iban detrás de los carromatos con un saco para recoger la cosecha que se iba cayendo durante el trayecto.

Regola. Cavidades que se realizan en los tabiques para introducir cableado eléctrico y tuberías. No es una tarea muy complicada, no te preocupes, tu vecino de enfrente seguro que sabe *abrí regola, arooé*.

Reliao. O *enreliao*. Estar muy liado en una cosa aunque sin saber muy bien como resolverlo. (“Illo qué? – Na, aquí ando *enreliao* montando la estantería que he comprado en el Ikea”).

Reolina. Palabra en desuso, cuasi extinguida. Ruleta con la que llegaba el hombre de los helados y, si tenías suerte en la tirada, te podías llevar algún que otro helado gratis.

Reonda. Glorieta. Rotonda. Anomalía común en la calzada de la que se sirve la Guardia Civil para esconderse detrás y darte un susto, o al menos es lo que pensamos siempre que vemos una y vamos sin el cinturón puesto.

Repechar. Subir, escalar los árboles del campo los domingos mientras tu madre te llama que el arroz lo tiene frío.

Repenque. Espasmo, pequeño saltito hacia atrás que se da cuando recibes un pequeño susto o se te aproxima un OBNI (Objeto o Bicho No Identificado).

Resbaleta. Tobogán que forma parte del complejo infantil ubicado en los parques. Objeto del 74% de los *esconchones* que se hacen los zagales. El 26% restante se lo hacen en Juan Apresa jugando al furbito.*

Retahila. Discusión enervada e incómoda en el que uno es el que más tiene que echar en cara y el otro está esperando la oportunidad de picar billete.

Revijua. Persona sabiondilla, que sabe demasiado, de éstas que siempre andan con la cara arrugada enterándose de los trapillos de los demás. Niña que con 5 años sabe de todo y te contesta a todo.

Revoleá. Soltar algo en cualquier sitio *de aquella manera* (véase fraselario), sin tener cuidado, *tarcomo*. Ir muy deprisa (*revoleao*).

Revorver. Al doblar la esquina, tras aquella calle. (“si hombre! El Brothers está ahí mismo, al *revorvé* la esquina”).

Reyero. Algo feo, hortera, que no tiene chiste.

*Estudio realizado por el CADI (Centro Arcense de Datos Irrelevantes).

Ringue-ringue. Juego de recreo cruel y sádico, que consistía en poner a todos los niños en fila agachados y agarrados de la cintura, con el primero apoyando las manos en una pared o un poste, después desde el último hacia delante iban cogiendo *casquerilla* y saltaban lo más lejos que podían de la fila, cayendo encima de uno de los jugadores. La logística del juego nos indica que con el avance del mismo cada vez había menos gente debajo y más gente arriba, y llegaba un punto en el que los de abajo no podían más y se *arringaban* (véase *arringarse*).

Ripiar. Limpiar con las manos las hortalizas, consistente en quitar las capas externas para aprovechar el interior (cebollas, puerros, etc).

Roaero. Popularmente a la peña de Arcos se la ha conocido como el “roaero municipal”, debido a que los vecinos adyacentes usaban la peña como basurero. Lanzaban los restos, desperdicios y otros desechos por la peña y rodaban en su trayecto descendente. Ya no se hace, creo.

Roete. Moño que se hace con lo primero que se tiene a mano (lápiz, hueso de Broncosaurio, goma, etc) que carece de cuestiones estéticas, su finalidad es aliviar el calor en verano o evitar las molestias que puede causar el pelo a la hora de realizar alguna actividad (comer, deporte, ducha, etc).

S

Saborío/a. En la línea de *malaje* o *sieso*. Persona que no te sigue el rollo cuando estás de broma, que tiene poco sentido del humor.

Sartaajo. En las alambradas de obra y vallas de lindes, alambre suelto y oxidado a la altura de la cara que como te escantille te deja apañado.

Sarteneja. Recipiente de metal que se usa para verter los rescoldos de la hoguera y colocarlo debajo de la estufa para dar calor.

Señoritinga. Normalmente es la expresión que usa una madre para dirigirse a su hija, cuando ésta le sale protestona, consentida y mimada. Niña con gustos remilgados. Una *señoritinga* siempre aparta los guisantes de la menestra, y siempre le pide a la madre que le revise la trenza antes de ir al colegio.

Shape! Onomatopeya empleada para espantar a los gatos u otros animales de algún lugar.

T

Tanganilla. Chavalillo de poca monta, similar al matraquilla, aunque sin moto.

Tantear. Conseguir algo, agenciarse algún objeto en beneficio de un bien común. (“niño a ver si te puede *tanteá* un par de sillitas más pa ésta mesa”).

Tarcomo. Aunque el uso lingüístico haya degenerado en una palabra, proviene de la expresión “tal como”, que significa sin modificar, utilizar o realizar algo sin hacer observación previa. (“*Tarcomo* salga de trabajar tiro pal Castro a echarnos unos chupitos”). Mucha gente ya de pura flojera tan sólo dice “*tarco*”.

Tarrascá. Patada o golpe ejecutado con violencia. Dar un corte a algo de forma lamentable. Pelarte el flequillo y dejártelo como a un yorsay.

Tat-in-movi. Mezclando lenguaje de campo con el inglés, éste palabro da nombre a un juego infantil que se jugaba en los recreos de los colegios consistente en formar un pasillo de estatuas humanas, uno pasa por el medio y los demás deben pegarle cogotazos, teniendo que adivinar el de en medio quien ha sido para librarse. Generalmente empezaba el juego el más catetillo o el último en llegar a la portería.

Tentón/a. Equivalente a indeciso/a. (“Al final no me compre el vestido ese por tentona q soy”).

Tifo/a. Ponerse morado, sobretodo después de un "*jartón*" de comer, es normal oír la expresión: (“¡Me he puesto *tifo!*”)

Tinglao. Cualquier cosa que tenga 4 palos y un toldo encima. (Los puestos del barato son el ejemplo por excelencia de lo que es un *tinglao*). Escenario apañado en un rato para celebrar una velada de actuaciones.

Tiritingui. Algo a puntito de caerse. (“tu hijo chico tiene el diente en *tiritingui*”).

Tortilla floja. Tortilla francesa o tortillita a secas, lo que vienen siendo 2 huevos batidos y pasados por el perol.

Trapichear. Chanchullos de bajo coste (traer tabaco de Gibraltar, grabar compitas de música, cobrar porte por ir al Mercadona a comprar pan rallao, etc), hoy por mi y mañana si puede hacer el favor...

Traquío. Asestar un golpe con “toa tus gana”, inflando moflete. Tiene su propia zona recreativa ubicada en la feria: “*la máquina de da traquíos*”.

Traspón. Vete de aquí ya anda, hierve.

Traspuesto. Quedarse dormido de repente, con ronquido incluido y soltando babilla por el lateral de la boca.

Trescoño. Calificativo que recibe la mujer que se le cae *tó*. Equivalente de “juancojones” en versión femenina. Si una mujer manda con un solo ejemplar, imagínate con tres... Sinónimo: coñona.

Trompicones. Andar a pasitos cortos y de manera trabada. Fondo del consomé: tropezones, jamón, etc.

Trompo. Herramienta de bricolaje que de despeñaperros pa arriba se puede conocer como “taladro”, y sirve para abrir boquetitos en las paredes cuando a tu madre se le ha antojao colgar un cuadro con un pero, una mandarina y un plátano que no sé por qué se llama bodegón. Bodegón lo del Huerterito, pisha. También se dice trompito, o trompazo, al gesto de derrapar con el coche en una rotonda, depende si lo has hecho en la rotonda del mesón o en la del paseo, respectivamente (por la cantidad de público presente).

U

Urza. Vete por ahí. Vete a tomar por saco. Es lo mismo que “*shape*” pero para las personas. Se dice cuando ya se está harto de alguien que no para de darte a brasa o de cotillear en lo que estás haciendo.

V

Valenciana. Palabra en desuso. Se utilizaba mucho en Arcos para definir un autobús. Viene dado por una antigua empresa jerezana que prestaba sus servicios en la localidad llamada la Valenciana, ya casi nadie lo utiliza. Mucha gente esta utilizando ahora la palabra una Valenzuela para definir el autobús, por la empresa arcense de autocares.

Venteao. Es el efecto que sufre el pan cuando se saca de la panera, y en lugar de consumirse o guardarse, pasa largo tiempo expuesto al aire, quedándose más duro que un *cascajo*.

Verijas. Palabra en desuso. Así es como las personas entre los 80 y 90 años, llamaban a las ingles. (“Tengo las *verijas* escocidas”). Precursora del *ensajornamiento* (ver *Ensayornao*).

Virguería. Maravilla realizada con un objeto o situación. (“éste tío con un balón te hace *virguerías*”), (“con lo que yo cobro tengo que hacer *virguerías* pa llegar a fin de mes”).

Vortio. Vueltecita que se da por ahí cuando la otra opción es quedarte en tu casa comiendo pizza del Mercadona y viendo los niños de Juan Imedio. Consiste en coger el móvil y recordar cual de tus colegas anda por Arcos, y llamarlo (“illo te viene a dar un *vortio* por ahí?”). También se usa como mandato para realizar un servicio de vigilancia (“illo date un *vortio* por el patio a ver como están los niños”).

W

X

Y

Z

Zagal/a. De uso común, mozo joven. Cuando son muchos, le solemos poner suciedad delante para expresar la cantidad. (“en mala hora fui yo a echarle la matricula a mi hijo, ojú que *mancha zagale* había allí”).

Zahúrda. Habitación con la cama sin hacer, las camisetas sobre la silla, calcetines por el suelo y alguna que otra pelusa asomando por debajo la mesa, y con un olor a tigre que eso por mucho desodorante Deliplus que le eche no se quita. (“Hay que ver niño que tienes el cuarto como una *zahúrda*”).

Zaleazo. O *jaleazo*. Golpe, provocado por una caída, cuya zona afectada suele ser el costado derecho, siendo irrelevante la postura en la que caigas.

Zarboleao. Salir por la puerta con prisa sin decir adiós.

Zamborotua. Sinónimo de morcillona. Estado intermedio.

Zarrapastroso. Persona muy descuidada al vestir, más allá de lo hortera y lo cutre, con melena a lo Shakira pero con trocitos de hoja de *acibuche* y de *calistro* enredados.

Zerendengue. Aplícase la palabreja, cuando corre viento muy frío y alguien viene de la calle, para comunicar a los demás. (“Si vas a salir échate una rebequita en lo arto ¡que hace un *zerendengue!*...”).

Zoleta. Herramienta campestre usada para múltiples usos: construcción, cosecha...

Zumbío. Golpe fuerte y estruendoso, que provoca cosquilleo en los oídos. Pegarle con fuerza a la pelota.

Zurco. Palabra en desuso. Trazo recto que se marcaba en la tierra para luego sembrar la cosecha. Para sembrar pues, iban dos personas. Uno delante haciendo el *zurco* y otro detrás sembrando.

FRASELARIO

¡Acaba regaera! Se dice cuando una persona está diciendo pamplinas o marmajos y no estás tú muy católico para escucharlo.

Arrieritos somos y en el camino nos encontraremos. Ésta jugarreta te la guardo, escantillate.

Ar zó ligero. Objeto o persona que se encuentra en exposición prolongada al sol sin protección alguna, quedando en peligro su integridad o composición.

A sartao el automático. Comunicado oficial que ofrecen propietarios de la casa a sus congéneres cuando se va la luz, aunque no hayan bajado los diferenciales y sea problema de la red eléctrica de la calle. Aunque ocurre con plena seguridad si te da por enchufar el horno, la lavadora y el microondas al mismo tiempo.

Avei revienta. Respuesta del que se da por vencido cuando otro le ha usurpado el puesto o le ha arrebatado algo, deseándole un trágico final. Ejemplos claros: el lambrucio que te deja sin pan en la mesa, el que se adelanta en las mesitas de pin-pon del Decathlon o el que se lleva las dos últimas carmelitas que quedaban en la vitrina.

Camino de Santiago. Ir desde lo del Beleño (Bar de la localidad) hasta La Coruña (Restaurante a las afueras) andando pa hace un poquito de ejercicio, normalmente con ropa del Decathlon y zapatillas del Payma.

Con más ardí. Con más sangre, poner voluntad a lo que se está haciendo.

Chispa más o menos. Más o menos.

Cogé por banda. Aprovechar un momento de debilidad o esperar el momento oportuno para hablar con alguien sobre algún tema que les concierne a ambos. También se usa como advertencia. (“como te *coja por banda* te vas a enterar”).

Cogé un seguío. Ir a hacer algo inmediatamente, sin contemplaciones, dando a entender que no hay elección posible y que cualquier proposición alternativa será rechazada de pleno. (“voy a *cogé un seguío* pa la cama que la que me espera a mi mañana es chica”).

Como yo digo. Coletilla que se apostilla al final de una frase o expresión que no has dicho bien pero es que ni sabes como se dice en realidad. (“A cada cerdo le llega su San Benito *como yo digo*”),

Da memoria. Expresión en desuso. Se usaba antiguamente cuando te encontrabas con alguien, y querías mandarle recuerdos a los suyos.

Darle al palique. Lo que hacen las marías cuando se encuentran en el barato: inician una conversación trivial sobre asuntos de la vida, y cuando se vienen a dar cuenta les van a cerrar el puesto y todavía no le han comprado el juego de calcetines al marido.

Darse bolita. Irte con la respectiva a la parte de atrás del coche, a la casa tus padres cuando no están, salir de una reunión de amigos de la mano de tu novia para conseguir un poco de privacidad. Darse bolita abarca desde un leve roce hasta la plena consumación sexual.

De aquella manera. Dícese de algo que no está bien hecho, o no todo lo bien que podría haberse hecho. Algo que ha salido *de aquella manera* es una manera amigable de decir que estuvo aceptable pero por favor no preguntes muchos detalles que me pones en un compromiso.

Déjate ir. Se le dice al que le ha tocado manejar el vehículo en una noche de juerga, cuando ha encadenado 2-3 cervezas seguidas, para que eche el freno. Cuando se compra una botellita de Barceló entre 3 y mientras tú te bebes uno el compadre se ha bebido 3.

Échale papas que carne ya lleva. Piropo. Mira esa chavalita que apañaita es, entraita en carnes como a ti te gusta.

Echar la pota. Vomitar, producto de un exceso consumo de alcohol.

Echar mentiras. Salir con los colegas a tomar unas cervecitas y charlar un rato.

Echar una peoná. Para comerte el plato de garbanzos que te pone tu abuela, hay que *echar una peoná*. Ir con tu madre al Corte Inglés también es echar una peoná. Ir con tu novia y sus amigas es un sacrificio que todos los hombres deberán hacer si quieren ser recompensados.

El que guarda en el campo guarda pa otro. El derecho consuetudinario nos indica que todo lo que te encuentres en medio del campo (terreno municipal) te lo puedes quedar *de pescue*, pero ojo, tiene que estar en el suelo, si está colgado en un poste no vale.

En la casa donde no hay gobierno, a pellizco se parte el pan tierno. Tradicionalmente el patriarca de la casa es el que se encargaba de manejar la herramienta afilada de corte y administrar el pan en la mesa, la ausencia de éste gesto denota falta de autoridad.

En la cuesta matajaca todas las hormigas murieron, de los muchos pisotones que les daban los obreros. En antiguamente, por esa cuesta pasaban muchos de los trabajadores que iban a la cosecha.

En un salto. En un momento, ensegúia, tu no te preocupes que vamos pa allá. Ajustándolo al sistema métrico-decimal, *un salto* es el equivalente a 2 *pancás*.

En Villamartin te espero si la cuerda no se rompe. Esto es de cuando Primo de Rivera, por lo menos, había que usar una barca para cruzar el lago que separaba a Bornos de Villamartín. Evidentemente, no había carretera.

Er to que tó. Finalmente. Conclusión a la que se llega tras varias reflexiones. (“*Er to que tó* es que nos fuimos al Castro a echarnos unos chupitos y nos encontramos al Paquichi que nos invitó”).

Estar de borriquitos caídos. Estar cabreado, mejor no hablarle porque lo más probable es que te suelte un *pidorazo*.

Estar en babia. Estar en la pompa, estar empanao, despistado, que no estás a lo que estás.

Estoy en to mi palo. Se dice cuando estás en pleno apogeo en una noche de movida, que tienes el puntito exacto. (“Illo ahora no nos podemos ir pa casa que *estoy en to mi palo*”).

Es un tema. Situación delicada que no debe tratarse delante de muchas personas.

¡Ha roto la olla! Expresión utilizada entre los infantes en los recreos para anunciar la infracción de una de las reglas del juego que se está realizando, de uno de los participantes contra el que la queda. En ese momento se anula la partida y se inicia de nuevo.

Hijoputa...el tiempo éste. Expresión que se usa para llamar hijo de puta alguien pero a la vez lo desvías como queriéndole echar las culpas al estado climatológico para que el insulto no derive en bronca.

Ir a rondar. Copio y pego la quinta acepción de la RAE, que le viene al pelo: “Dicho de los mozos: Pasear las calles donde viven las mozas a quienes galantean”. Esto es más de nuestros abuelos, ya casi ni se usa, na más que para el cachondeo.

Ir de pescue. Ir a los sitios o conseguir algo por la cara, sin pagar, de gratis.

Irse de vareta. Concatenación de flatulencias varias, producto de una indisposición, que deja a los que tienes alrededor fuera de combate.

La mierda y el chino, ancá el vecino. Expresión clásica. En las parcelas o terrenos, todo lo que encuentres que no es de tu agrado, échalos afuera.

La que te dije. La chavalita que yo sé que a ti te gusta.

La vida es dura. Expresión célebre de uno de los profesores más influyentes en la época moderna de La Salle de Arcos, ha dejado esa frase como legado. Significa que hay que aguantarse con lo que hay, si suspendes haber matraqueao menos. Se dice básicamente cuando te la meten doblada.

Leche y picón. También empleada en sustitutivo de “*un mojón pa mí*”. Expresión usada cuando algo sale contrariamente a lo que pensábamos. (“Esperaba cobrar hoy, que estamos a día 30. *Leche y picón*”).

Llena ahí. Expresión propia de taberna en la que un arcense indica al camarero que invite a todos los que se encuentran en su reunión.

Mal cohete te coja. Es algo así como “anda que te den por culo”. A pesar de que un cohete es un medio de transporte con una trayectoria histórica bastante corta, es empleada por las personas más mayores, como la tita Josefa.

Malletismo ilustrado. Movimiento social que surge a principios del siglo XXI formado por el zagaleo del pueblo que los ves de venir calle arriba todos con las mismas pintas y que se creen que están en el palito. Éste catetismo social tiene como características propias a los niños/as de 13 a 20 años que sólo viven pa echarse fotitos de morritos (caso de las niñas) y marcando musculitos (de los niños), y subirlas al Tuenti. Las niñas además llevan las gafas que usaba “La mosca” en 1998 y los niños llevan los calzoncillos por fuera y una gorrita de SFDK o flequillo a lo Justin Bieber. Éste movimiento tiene un velo que sólo cubre hasta los 20 años, pasando los 20 hay gente que sigue en el mismo plan, pero ya no están protegidos por éste velo, así que simplemente pasan a ser borreguitos sociales.

Más de media. Esa chavalita merece la pena.

Más largo que una meá en la Cuesta Belén. Debido a la excesiva pendiente de esta calle de Arcos, esta expresión suele referirse a cualquier cosa que excede del tamaño normal.

Meter por vereá. Cantarle a un amigo las cuarenta, ponerlo en la verdad. Decirle una madre a su niño delante de la tita Josefa que se deje de tanta play y que estudie.

No te digo ná y te lo digo tó. A buen entendedor, pocas palabras bastan.

Pa lo que es, pa quien va y pa lo que ha costao... No pasa nada si se rompe.

Par que barre. Para disminuir el sentimiento de culpabilidad. Nos sentimos mejor cuando pensamos que tirando un papel al suelo estamos creando puestos de trabajo.

Peor es robar. Hombre, que ya sabemos que eso está mal, pero siempre se puede hacer algo peor. Es una manera de quitarle hierro al asunto.

Poner perchas. Charlar con *la que te dije* con intención de gustarle, de hacerte el interesante.

Que apesta más que un zoletazo en el camino las nieves. En la calle “camino de las nieves” de Arcos pasan muchos desagües y tuberías de la localidad, por eso cada vez que hay algún tipo de obra en la calle es mejor cogerse unos días de retiro en pedanías colindantes.

Saca los saco al so pa que se sequen. Control casero de alcoholemia. Si eres capaz de decir esto sin trabarte en menos de 3 segundos, todavía te cabe una cerveza más.

Te ki ih o tes qui yá. Expresión que se suelta cuando alguien de tu reunión se tira un farol o expresa de forma exagerada un comentario a todas luces imposible.

Tener tin. Tener atino, puntería.

Tu habrá hecho un pantano. Reproche que se le hace a una persona que aparentemente llega *esloma* y que tiene el cuerpo bajo mínimos.

Tú ques cuenta echa. Reprimenda realizada cuando alguien se extravía o no está a lo que está, para que siente la cabeza y piense en su futuro. El hecho de salir 3 días seguidos o que te pillen durmiendo hasta el medio día conlleva automáticamente que tu padre te ajuste las cuentas con ésta frase.

Un carajo como un narajo. Se suele decir para expresar que no se está de acuerdo con algún comentario.

Un huevo en tomate. Plan de emergencia que tienen todas las abuelas cuando han cocinado algo que a los nietos no les gusta. Las abuelas empezarán a extinguirse el día en el que nazcan nietos a los que no les guste mojar sopones.

Un poné. Ejemplo. Usado para crear una situación ficticia que escenifique una realidad futurible pretendida por su ejecutor. (“*Un poné*, si yo me comprara una moto, no iría por ahí matraqueando dándome el *posturazo* con las niñas haciendo el *caballito*, sería formalito).

Va a ir el Zopo/Zanani. No pienso ir a ningún sitio.

¿Vas a escuchar medio día habiendo día entero? Sugerencia a una persona de que desoiga las habladurías de un charlatán, chispa más o menos.

Vaselina por un tubo. Expresión propia de un alumno/a al salir de un examen en el que por diversos motivos, casi siempre ligados a la juerga y alcohol, no ha podido estudiar lo suficiente.

AGRADECIMIENTOS

Alicia Galván Gamaza
Ana Sevilla
Antonio Carrera Manzano
Antonio Oñate de la Rosa
Beatriz Huertas
Belén Blázquez Oñate
Borja Márquez
Chay Núñez
David Baca Rodríguez
David Lara
David Vázquez Guerra
Diego Macías
Dolores Caro Gamaza
Dolores Rosa Bermejo
Elisa Vázquez Guerra
Fernando Domínguez Vázquez
Fernando Sañudo Pajuelo
Francisco García
Francisco Javier Temblador Venegas
Francisco Valenzuela Iglesias
Francis Lozano
Gema Arriaza Rodríguez
Inés Oñate Rosa
Inmaculada Chacón
José Ángel González Rosa
José Antonio Vázquez Guerra
José Antonio Yesa
José Manuel Orellana Romero
Juan José Torres Arminio
Juan Manuel Santana
Luis Vázquez Guerra
Nieves Medina Olivera
Rafael Castro
Saray Soria
Toñi García Quiñones

NOTA FINAL

La intención de éste documento es expandir el habla coloquial, y promover el andaluz que todos conocemos, el llano, el que habla mi abuela y la tuya. El que dice tu tío Paco cuando llega del campo de escardar remolacha. La intención de éste documento no es provocar risas ni comentarios jocosos sobre nuestro uso lingüístico. Un respeto.

Estaría feo no dedicarle aunque sea un parrafito a toda la gente que está colaborando para que éste proyecto sea posible con sus aportaciones. Por fin el alcohol está haciendo algo bueno en nuestras vidas. Muchas gracias.

Por último, si tienes alguna queja, sugerencia o duda puedes mandarla a éste correo y será atendida lo antes posible:

victororellanaonate@gmail.com